

Informe SCAO 1.

En diciembre de 2016 me encontraba en Vietnam, llevábamos viajando dos meses y no teníamos fecha exacta de vuelta. Aunque la experiencia de viajar estaba siendo maravillosa, de alguna forma notaba que me quedaba algo pendiente, algún tipo de compromiso, algo que dar a cambio de esta maravillosa aventura y así fue como decidí ponerme en contacto con Estrellas de Camboya.

Tuve la suerte de que me contestaron rápido y sin poner ningún tipo de complicación y de esta forma llegue a Phnom Penh para comenzar mi mes de voluntariado. La escuela en la que yo di clases se encontraba a las afueras de Phnom Penh en una zona bastante pobre. En los alrededores de la escuela se observaban zonas donde las personas que allí habitaban vivían por debajo del umbral de la pobreza.

Nos hicimos cargo de dos clases, el rango de edad iba de los 7 a los 14 años. Comenzamos con estas dos clases de inglés y unos días después nos permitieron comenzar un taller de castellano. Recuerdo que los niños venían entusiasmados, estaban deseando aprender.

No tengo muy claro quien aprendió más de esa experiencia, si ellos o yo. Probablemente aprendí más yo, gracias a ellos. Me sorprendía como fluía la comunicación y las relaciones humanas con los estudiantes teniendo en cuenta la diferencia cultural, fue maravilloso.

Fue una de las experiencias más plenas, inolvidable, de hecho recalcaría que aquella experiencia me marco tanto que no he podido dejar de tenerles en mente, por ello vuelvo ahora, un año después.